



EL PICHINCHA

La justicia divina toma en ocasiones forma de vientos desencadenados, que se estruñan contra los soberbios y los derriba al suelo: el Todopoderoso no tiene sino que ver y querer para que tiembren los tiranos: su mirada mata, su voluntad destruye.
 JUAN MONTALVO

DIARIO RADICAL
 DE LA MAÑANA

Sin sacrificios, no hay redención. — La libertad no se implora como un favor: se conquista como un atributo inmanente al bienestar de la comunidad.

ELOY ALFARO

DIRECTOR **Miguel Aristizábal**

ADMINISTRADOR: **César G. Córdova.**

Quito, Viernes 13 de Diciembre de 1895



COCHES.

El que suscribe tiene el honor de avisar al ilustre público de esta capital en especial y al de las demás provincias en general que acepto pedidos de Coches, Arneses y todos los útiles para coches, por lo cual cobraré una comisión muy moderada.

Con las magníficas relaciones que tengo en Alemania y en los Estados Unidos de Norte América, me es fácil importar Coches por las dos terceras partes del precio que en general se han traído y vendido en esta plaza y con una construcción sólida como mejor no puede esperarse.

Por mis conocimientos en esta clase de fabricación he podido recomendar á mis fabricantes un sistema por el cual se puede hacer Coches más grandes en piezas, de tal manera que no haya necesidad de traer las cajas, de la costa, en tan costosos guandos, sino simplemente á lomo de mula, lo que en el precio significa una gran economía. Sin embargo de venir estas cajas en piezas, su construcción es tan segura y durable como las cajas enteras; porquichones de fierro son los que garantizan la seguridad. Esta construcción aplicase á Coches pesados, como "LANDAUES" y "VICTORIAS", cajas livianas de "LANDAULETES" y "VICTORIAS" se hacen en una solidez del peso adecuado, para que sean conducidas por bestias.

LANDAUES,

LANDAULETES,

VICTORIAS,

VIS A VIS,

PHAETONES,

COUPEES,

y otras clases, son coches de que se podían hacer pedidos. Lo mismo de todas las clases de Coches de fabricación Norte-americana. Entre los últimos puedo recomendar el "PETALUMA", coche de dos ruedas, para dos personas, el cual tiene la gran ventaja de tomar el asiento por atrás sin más que hacerlo girar y también, el de sin el menor estorbo poder llevar bultos pequeños. Estos cochecitos, á más de ser muy livianos, reúnen la condición de mayor solidez. Son de fabricación especial del estado de California donde están en uso por centenares. Coche más cómodo, más conveniente y más barato no puede darse para un hacendado ó propietario cuya residencia sea cercana á la ciudad. El "PETALUMA" puede ofrecer por el muy barato precio de

250 Suces

Llamo también la atención del ilustre público sobre el sistema de ocho resortes para Coches de 4 ruedas y de la varilla media para sostener ambos ejes. Como la resistencia está en relación directa con el mayor ó menor número de resortes y su calidad, estos coches son los más suaves, los más adecuados para nuestras calles y carreteras y la varilla que la atravieza por el centro tiene el objeto de precever los resortes y al jiratorio de romperse ó ceder cuando encuentra obstáculos de huecos ó piedras.

Las personas que deseen tener un Coche para el mes de Junio del año entrante, en Guayaquil, deben aprovechar de los fletes de verano, haciendo ahora sus pedidos.

Para facilitar el pago á los interesados he designado que éste sea verificado en tres dividendos iguales, á saber:

1.º Será pagado cuando se haga el pedido.

2.º La segunda tres meses después.

La tercera cuando se entregara el Coche.

Sólo á los pedidos para los Estados Unidos de América se pide adelantadas las tres cuartas partes.

Repito que el costo total no llegará á más de las dos terceras partes del valor de Coches vendidos é importados hasta ahora.

También repito, que se pueden importar: Arneses, Juegos de Ruedas, Ejes, Resortes, Linternas, etc. etc.

Ningún pedido demorará más tiempo que de 5 á 7 meses, con excepción de casos imprevistos ó fortuitos.

Como no es la primera vez que importo coches y como estos ya están bien conocidos por su solidez y buena construcción, el interesado tiene todas las garantías de hacerse de un buen coche.

La persona que desee más detalles puede encontrarlos en mi establecimiento de la Compañía, donde también hay catálogos y dibujos de Coches en gran número para informarse.

Quito, Noviembre de 1895.

Enrique Thede.

"El Pichincha"

DIARIO RADICAL DE LA MAÑANA

Se publica todas las mañanas, excepto en el día siguiente al feriado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

Un mes	5
Un trimestre	15
Un semestre	30
Un año	100
Valor de un número suelto	05

Por Avisos, Ramitidos etc. precios convencionales.

PAGOS ADELANTADOS

Quito, Diciembre 13 de 1895.

EL CONCERTAJE DE INDIOS

(CONTINUACION.)

III

A manera de la del *cañaver*, quiso Ignacio de Loyola que fuese la obediencia de sus adeptos; porque no sospecho, de seguro, cual había de ser la del concierto ecuatoriano, verdadero tipo ideal de esa supuesta virtud, llevada así hasta la inconsciencia y la estupidez. Un *batón de hombre vivo*, un autómatas con palabra, una máquina de forjar dinero para su patrón, tal el concierto en la sierra.

Vedlos vilas pingajos por camisa, unos como calzoncillos de lienzo hasta media pierna y una como casaca de lana burda, es todo lo que cubre sus enflaquecidos miembros. En su frente, en su mirada léisis ó rematado idiotismo, ó el despaño y toda la indolencia de una vida truncada, sin objeto. Llora, aunque le matéis, el indio no llora: sentimientos tiernos no son de corazones atrofiados. Rese á veces, sí, y en su rostro entonces, en su interminable cargada palpáis la preponderancia sin contrarresto de la mataría.

Qué ferocidad cuando con su mujer ó sus hijos se encoriza: dírsela que se figura tener á su patrón en su mano! Canta, cuando está borracho, y cada nota inconscientemente emitida es un sollozo de melancolía indecible ó de desesperación y desapecho. Todo en él revela el aniquilamiento completo del alma, una existencia como en sombra, una agonia ambulante, pero congojosa, lenta, sin fin.

Ciclo raro, catre, taburete, mesa, un mechero, nada busqué en la choza del indio, nada que indique alguna comodidad, algún esfuerzo por ascender la barbarie. Cuatro piedras por fogón, una miserable piel á la dorada cama, unas cuantas mazorcas colgadas de sus cutales, algunos *cayes* en eterna charla ó correteando por los rincones.... he ahí todo el sjar de un concierto.

Con la aurora, ya está en pie el indio, y á la una, con mujer ó hijos, por supuesto. *Es faena lo que por avelaha debe todos los días el concierto á su patrón*, por los cinco centavos diarios. A las diez á la tarea propiamente dicha, el *amo* dice, que no llegará á su término, sino al anochecer. ¡Bien venidas las pascuas, la fiesta de difuntos y los días feriados, que medio mitigan con alguna variedad las horas de este al realmente siervo enclavado en el terruño! Y son estos días, las más de las veces, son destinados al cultivo de su huasipongo.

Sabéis lo que es huasipongo? Un tablón de tierra de 20 á 40 metros por lado, cedido por el patrón al concierto, para que allí cultivo lo que le plazca. En las grandes haciendas, en las *incomensurables*, no hay mucho escrupulo en este regalo; pero en los pejujallitos, la parte más cruda y esteril es la destinada para los huasipongos, hasta que, mediante la paciencia y la constancia del indio, quede bien abonada.

Y este regalillo es el más decantado por los propietarios, como compensación ó *inmerced* del mezquino jornal del concierto!

Pero volvamos á sus ocupaciones, que el indio es no solamente agrícola. ¡Hay necesidad de viveros de otras zonas; de valles mortíferos! Allí está el gaño, también para arriero, magolico; si muere ó es víctima de las intermitentes, que importa! Indio brota la tierra como hongos. El concierto es todavía menos que la carne de cañón del ambicioso que concibió.

Es forzoso equizar un río? Como se ha de mojar los pies en blanco! sin remuneración ninguna el indio es un eterno puente de carne, hasta para el cholo y el negro.

Sea cual fuere la distancia, hay necesidad de llevar de su pueblo á otro fardos incómodos! pues, por cinco centavos más sobre la costalada raya, cárgalos el indio: el concierto es la *acomida* irremplazable de nuestros valles; y con él y el barrido, por tanto, á qué farrocarriales!

¿Conviene dar un aviso al Gobierno ó á nuestros partidarios en revolución? Allí está el indio, que en un día y á pié, se ha de traer hasta veinte leguas, se pena de cien azotes, si deja sorprendido su secreto ó no llena su cometido con oportunidad. Como espía, mercedador ó pata, si bien apenas á guisa de máquina, factor esencial es el indio en nuestra política.

¡Empiezan á clamar nuestros batallones, urge presentar de frente un ejército numeroso! Al cuartel el indio; y á fuerza de varas, maneje el rido como quiera, aunque sea para que después deje al Jefe como á Sarasti en Gatazo. Defensor *dé palos* es el concierto y no rara vez, de una patria que no tiene y de causas que ni barriata.

¡Muestra el concierto alguna habilidad, se distingue como albañil, carpintero. ¿Y Pues no solamente en su fondo se aprovecha de esa habilidad el propietario, sino que con más frecuencia, fleta á otros su concierto; y mientras á éste le abona puramente su raya, tranquilamente embolsa el otro los cuarenta ó sesenta centavos diarios que aquel ha ganado con su labor! Esto de conseguirse conciertos para *afiarlos* y explotarlos de la manera indicada, monedea, lector, moneda muy usual en nuestra sociedad.

Profesa alguna religión el indio? Persegúase á menudo, es verdad; mascula no rara vez palpamos sagradas; pone velas ante ciertas efiges; gusta de *pasar carpos*, ó sea el venderse para celebrar una fiesta. El ura y el patrón por otra parte, cuidan mucho que haya *doctrinas*; ¡pues no véis que éstas son el pretexto de las faenas! Un día de doctrina quiere decir una cuadra de alfalfa deshierbada como por encanto, una hectárea de maiz apocada en un sople, una cosecha terminada en un pastán, y todo de balde.—Curas y patrones, ob, peccen por las *doctrinas*!

Ellos cuidan también de la asistencia á misa de todos los indios: en días feriados llueven los derechos matrimoniales y los desposorios improvisados; y en ellos es más fácil el reparto de dinero para la compra á infimo precio de los huevos y gallinas que por negocio, han de viajar á la capital. Cuida no menos el párroco de la confesión por Pascua florida: es tan edificante ver nubes de indios éindias con sendas cargas de lena y diez centavos sonantes y una pala además para otra *faenita*, mientras á cada cual le llegue el turno en el confesionario!

Religiosos los indios? Raro es el que no tiene en cada cámara la efige de su Santo Patrono: llega la fiesta de éste; y en masa todos los indios á la Iglesia: pero al cura para la misa, y dos pesetas al Sacristán, para que los santitos sean colocados en lugar distinguido. Imagínase esta tempestad, pero únicamente sobre los día privilegiado! Por la corteza, pues, juraría que es cristiano el indio; pero qué ignorancia, qué superstición, qué profunda superestición en el masollo! ¡Ni como el cura ó el amo han bien de enseñar al indio la verdadera doctrina de Jesús, si esta es y ha sido en todo tiempo el dogal de los fariseos y el grito de libertad de los esclavos!—El indio, en religión, tan gentil es hoy y tan idólatra, como bajo el cetro de Huasina-Capac.

¡Sorda, por consiguiente, muerta la conciencia del indio, del gañán! La voluntad, lo dijimos, la indole, el capricho del amo es su única norma. Franco ó solapado, listo ó imbécil, protector del desvalido ó su verdugo, liberal ó *caruchupa*, todo lo es el concierto, según el amo con quien se cria, ó aquel que lo posee. Todo lo es, si hasta roban ó instrumentan ciego de cualquier delito.—Cuando enumeráramos los quehaceres del *huasiano*, algún tachó quizá de poco dignas, de chocareras algunas de nuestras frases: adrede las empleamos. Traed á la memoria ciertas páginas de "Martín el Expósito." Lo que nuestras damas reatadas no oarían hacer ni en presencia de sus maridos, no pocas lo hacen ya con la mayor frouzura delante de un concierto. ¡Ea por ventura el indio de carne y hueso como nosotros! Tiene el derecho de fomentar, de concebir siquiera desechos ni sospechas?

"Penitit me haminem feciss." palabra, sí aterradora, sublime, ante la humanidad

degradada por el pecado y digna ya de un castigo como el diluvio.—El concierto, el indio, tan sistemáticamente evitido por un *huasiano* y la superestición obra es peor que la del primer pecado de nuestra raza, y obra exclusivamente vuestra, hijos de las tinieblas; y de ella, de obra tan nefanda, ni conciencia hasta hoy, menos recordamiento, menos dolor y amargura!

(Continuad.)

El quemadero de la cruz.

El clero hace una propaganda incansante contra el liberalismo, contra el Gobierno y la prensa que más ó menos le sirve. Desde las beatas en aqualques grotescos, los frailes burdos en conciliábulos sigilosos, los jesuitas en tramases sutiles, las monjas docentes en un hormiguero de seducciones, hasta los clérigos de más copete que tienen las riendas del partido conservador, y el Arzobispo de Quito que con su autoridad sanciona la propaganda reaccionaria; toda la caterva clerical dispone sus elementos para librar una nueva batalla. La superficie aparece quieta, pero en el fondo hay el incansante movimiento de la conspiración, tanto más peligrosa cuanto sea menos esperada. Un mediano observador comprende que la confianza que reina entre los terroristas no es natural, después de un desastre, que de suyo deja los ánimos turbados, sino que depende de la seguridad del desquite, ya arreglado por bajo de cuerda. Disponen ellos de medios que no tenemos nosotros, entre los cuales el confesionario es la gran palanca. Las órdenes que allí se impartien son eficaces, por el temor del infierno y el natural deseo de la rovanchara, y el secreto se mantiene cerrado con la doble llave del miedo al sacerdote y la conveniencia política. El subuelo del país es una mina, que revienta antes del fin del año, si cervanos los ojos á lo que estamos viendo.

Por fortuna se encargan de advertirnos los mismos á quienes en primer lugar está encomendada la reserva; porque esto tienen las conjuraciones, que cuando inspiran mucha seguridad á los comprometidos, no se recatan lo suficiente y dan una cara al público. Así sabemos, por ejemplo, que nuestro periódico está excomulgado por lo bajo, y que se han impartido órdenes para que á los radicales se les atraiga y vigile en la sociedad, ó se les aisle, según convenga. También se ha pasado la voz, de que al hablar del General Alfaro se distinga entre lo que atañe á su persona y lo que se refiere á sus amigos, para que aparezca como que no lo cobijan los anatemas contra el liberalismo. El molinismo y el probabilismo de los jesuitas, son los naipes en el presente juego.

El Arzobispo de Quito, está encargado de hacer las exploraciones audaces, precavido con su carácter de gran fetiche, y á pesar de los batanes de antaño por la desgraciada *Ley*, no escarmentada, y se propasa á mayores, como vá á verse por el siguiente documento, que original conservamos en nuestra oficina:

"Nos, Dr. D. Pedro Rafael González C.,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, ARZOBISPO DE QUITO, &

Por cuanto ha llegado á nuestro conocimiento que en la parroquia de Pass existen algunos ejemplares de la obra de Da. Juan Montalvo, titulada "Los Siete Tratados," y como dicha obra está condenada por N. SS. Padre León XIII, y por lo mismo incurrea ipso facto en excomulgación reservada á la Santa Sede todos los que la leen ó retienen; Nos, en cumplimiento de nuestro cargo Pastoral, mandamos y ordenamos al

Venerable Sr. cura de Pass que explique al pueblo en un día domingo, los efectos de la excomulgación y quienes incurran en la fulminada contra "Los Siete Tratados". Asimismo leará y fijará en la puerta de la Iglesia esta nuestra cominatoria, por medio de la cual mandamos que en el término de ocho días se entreguen las mencionadas obras al Sr. cura de Pass; y si no lo hicieren, pasados los ocho días, el mismo Sr. cura recibirá una información jurada acerca de las personas que tienen la dicha obra, y con vista de ella, les declararemos excomulgados con la excomulgación á que se refiere el Decreto de Nuestro SS. Padre León XIII, en que condena la obra de "Los Siete Tratados."

En fe de lo cual damos en Quito, á veinte de Noviembre de mil ochocientos noventa y cinco.

Pedro Rafael, Arzobispo de Quito.

Alejandro Mateus, Subsecretario.

Este edicto inquisitorial les dá en las narices á aquellos liberales que piden tolerancia para todos los actos del clero. El 11 de Noviembre de 1811, los que proclamaron la independencia de Cartagena de Indias, abolieron la inquisición en solemne acto público, que después restableció Morillo; y al fin del siglo se levanta de nuevo en esta tierra, y en el Ecuador, para universal escándalo! Rysaria en lo incomprendible é inverosímil que á la faz del partido que fundó Montalvo, se quemaran sus libros y se entregara su nombre á la execración de los fanáticos; pero nada tiene de particular, cuando se enseña, en establecimientos costeados por el Gobierno, la Filosofía, que es la razón de ser de las cosas; por un jesuita Proaño, que dice que la Inquisición "es de memoria veneranda", atacada por "criminales y delinquentes que abortecen de muerte la justicia"; de acuerdo con el Papado que declaró en tiempo de Pío IX, que aquel tribunal "era una necesidad urgente en vista de la incredulidad de la época."

Poner la mano sobre los libros de Montalvo, estocar el sagrado de la familia radical, atreverse á su honra, romper contra las piedras la urna que guarda las cenizas de nuestros muertos queridos.

Sería una humillación defender "Los Siete Tratados", aquel monumento literario de arte y sabiduría, sobre el cual hozan los cerdos de la Iglesia, cual suelen en los campos donde están soterrados los mármoles antiguos; pero el Gobierno sí debe contestar el insulto, devolver la ofensa al partido, con un decreto que disponga la compra, para las escuelas públicas, de todos los ejemplares de la obra que están á la venta, lo que ya hizo en Nicaragua el Presidente de la República, sin tantos motivos.

Conviene, además, que se haga una edición económica de todos los libros de Montalvo, para que estén al alcance del pueblo.

La pena es pelandao. Hagamos del gran maestro una bandera roja, y pongámosla triunfante, por la razón y la fuerza, sobre los campanarios de las iglesias.

Si permitimos que sus libros inmortales sean arrastrados como harapos por las sacristías y llevados á la hoguera por los familiares del Santo Oficio, tendría razón Montalvo cuando dijo "que quería permanecer en el Ecuador algunos años é iso á morir como cristiano á otra parte."

Hoy se prende la hoguera con libros; mañana le darán pábulo la propia carne de Alfaro y de sus coopartidarios.

La Inquisición fundada en 1478 está vigente en 1895, y el Obispo González Calisto está pronto á echar lena en el quemadero de la cruz.

DESDE TÓQUERRES

PARA [CORRESPONDENCIA.]

Soy el último soldado de la República del Sagrado Corazón de Jesús, que lo tengo a mucha honra.

Aquí soy considerado y acatado por toda esta falange que la llaman soldado, pero que no son otra cosa que soldados de la religión y que defienden las antiguas tradiciones del conservatismo Colombiano.

Esta bendito religioso no manda a nadie al infierno sin confesión.

De vez en cuando mato las horas viendo fastiar un royo bróben, de esos que se llaman buenos padres de familia, buenos hijos y buenos ciudadanos.

La cuestión es que que haya un difunto, porque las epidemias no son suficientes.

Me acompañan en las veladas algunos emplomados, que el pueblo imbécil llama ladrones y estafadores, pero que no son en rigor sino buenos *cruchupás*.

Tengo la ventaja de no leer nada, lo que se asegura a mi gusto y mi salud, pues aquí sí se ha dado en el clavo, porque no se deja escribir, y se queman los libros en las escuelas.

He una comedia a la Virgen de las Lajas, precisamente a la hora en que nos derrotaron en Chapé, pero el milagro consistió en que yo no estaba entre los combatientes.

Ha recibido algunos ranejos de los frailes y mis copartidarios de esa Capital, pero consultando con mi compadre Schumacher, resolvimos dejarlos para nuestros gasticos, pues se ve que el ploroso de Alfaro nos tendrá a pan y agua muchos años.

Esto es muy secreto, y allá debe decirse que yo lea doy todo a los asilados, para que las viejas beatas, los usureros, los frailes, los jesuitas y el Arzobispo, manden otras remesas, que al fin el dinero que tienen no es suyo.

Es bueno averiguar por la plata que dejó escondida, no sea que A. B. C. y D. resuelvan tomarla por asalto, y resultar así más cristianos que mi compadre Schumacher y yo.

Así me sería mejor venderle al Gobierno las armas por medio de los indios, ya que se dá el fenómeno de que el dueño se compra a sí mismo su propiedad, como aquel dueño de estancos que se vendía de su propio aguardiente. Y siempre nos quedarían fósiles suficientes con los que hay en Santo Domingo, San Agustín, la Compañía, las Monjas de la Providencia y donde nuestras benefactoras comadres Alcaiceras.

Es bueno que Bilirario Peña se deje de escribirme cartas belicosas, y quiera sacar la brasa por mano ajena, ya que la maza de las batallas lo inspira, que coja un *chopy* y se haga matar en Quito, pues que yo

sé la literatura que me conviene. En lo que podemos estar de acuerdo es en criar gallinas.

"El Industrial" está resucitando la edad de oro anterior a *Galata*. A sus cuentas milagrosas de Veillot y Compañía, que le agregue nuestra fuga de Quito, llevándonos el Tesoro Nacional en *barriquetos*, que vale más que la huida de Egipto del carpintero José, su esposa y el *hachua*.

Por el corso de encomiendas mandamos unas oraciones de San Antonio, que yo aquí las venderé por mano de tercero, pues los *patustos* traigan crudo.

La sabiduría en *Pasto* está a la altura de la nuestra. — *Aparicio Ribadeneira*.

P. D. Hacerle una nota escrita por nuestros ilustros, beneméritos y sabios copartidarios del Cauca, que dice así:

"LA LEY"

"Este es el nombre de un periódico editado en Quito por dos conservadores bribos, y el cual ha sido condenado a la pena inquisitorial por los actuales 'inspetos y pusilánimes' conductores del Ecuador.

Justa, justísima razón ha tenido nuestra apita y enérgica *Revista Caucaica* para censurar los desafueros cometidos en la persona del periódico *La Ley*, y los agravios contra la excelencia Dios "Libertad de Imprenta". No es posible que en ánimas que alientan republicanismos pero, quede aprisionado el sentimiento de indignación que causan tales procedimientos. Los hijos de la patria de Haguin y de Nández, los hijos de esta hermosa porción de Sur América, no podemos mirar indiferentes la suerte de nuestra pobre hermana; nos da pena verla en poder de esos desapiadados "pusilánimes" que, *disque* por sacarla del todo de la abyección y de la infamia donde la han encontrado, quieren hoy llevarla de vergüenza y de oprobio, cometiendo hechos tan sangrientos como el de matar al culto e ilustrado periódico de los más cultos e ilustrados ecuatorianos, señores Victor Lincá Vivar y Pablo Mariano Borgia.

Creíamos borrado hasta de la memoria el pavoroso nombre de Inquisición, pero con harta pesadumbre vemos que se repiten todavía esas escenas para quemar los benditos frutos de *La Ley* de Lincá y de Borgia.

Solo en manos de hombres desapiadados "inspetos" como los que rigen hoy los destinos de la hija de Sucre, pueden cometer tales barbaridades. En ninguna nación civilizada se estilaba hacer callar la prensa, por más insolentes y menguados que sean sus diarios o revistas. En Colombia, por ejemplo, ¿quién no tiene libertad para decir lo que quiere y lo que piensa? ¿Quién no puede con entero desembarato decir eso que está malo, este negocio o contrato es ruinoso para el Tesoro público, aquélla ha perpetrado un abuso, así se ha cometido una arbitrariedad o una violación?

¿Cuándo se ha visto en esta República, donde a Dios Gracias, impera la paz bayonética, que a los escritores públicos se los molte con enormes sumas cuando dicen las verdades, o que se les meta al pa-

léptico, en nombre de la Libertad de imprenta? Aquí cuando más se los uniforma, se los fila, y se los agrega de soldados a algún cuerpo de línea, para su vía de una ligera corrección.

Así se procede en los países donde no se han extinguido los sentimientos de hidalguía, y donde los hombres honrados que los rigen, permiten el análisis de su vida pública y de sus procedimientos *purus*!

Aquí se brilla más por obra de los buenos hechos que por los sahemerías de la prensa asilariada.

En el Ecuador habían hoy de *libertad de cultos* y perseguían al Ilustrísimo General Schumacher, con el frívolo pretexto de haber cometido a Calabeta, población donde moraban sólo los impios! Habían de *progreso* y lo primero que hacen es *destruir*, dándoles libertad y elevándolos a la condición de ciudadanos a los "misarables indios" que antes *siquiera* contribuían con el sudor de sus frentes a atesorar los bienes que necesitan los Ministros de Dios para el culto de la Religión! Habían de *libertad de sufragio*, y ya veremos si respetan la voz *populi* y si como entre nosotros se abstienen de ser vencidos "REAL Y MATERIALMENTE".

Pobre Ecuador! Si la Providencia no se apiada de tí, ¿quién sabe si tu era de engrandecimiento queda postergada para siempre! Sólo las nobles aspiraciones de Borgia y de Lincá, pueden llevarte a la perfección moral y a la grandeza de Nación verdaderamente libre!

Mientras tanto, sea esta la ocasión de unir nuestra voz de aliento a la de la insigne *Revista Caucaica*, para animar a los periodistas que hoy gimen en el panopticon, en la tarea de la conquista de la República, para que puedan mañana exhibirla ante el mundo cual otra nueva Japón.

Cauca, Noviembre de 1895. UNOS ESPECTADORES"

Servicio telegrafico para El Pichincha

Guayaquil Se han hecho los siguientes nombramientos:

Para Comandante de Armas de Cuenca, Señor Coronel León Valles.

Para Comandante de Armas de Babahoyo, señor teniente coronel Emilio Maguillón.

Para administrador de Correos de Babahoyo, señor don M. M. Peñaherrera.

Para telegrafista de Guaranda, señor don Antonio A. Saona.

El Señor Manuel Sarasá ha sido puesto en libertad, bajo fianzas, hasta que rinda cuentas oscuras que tiene.

Ha sido mal recibido el nombramiento de Gobernador del Guayas, en la persona del señor don César Estrada.

Al señor Aspiza se le aceptó la renuncia del exterior.

Exterior.

Comunican de Rio Janeiro, que Francia rehusa someter a arbitraje, los reclamos relativos a los desderrados en Amapa.

En la Cámara Boliviana atacó el tratado con Chile, el candidato para la Presidencia de la República, señor Alonso.

En Bolivia encuentra mucha oposición el tratado con la República Argentina.

En Francia, al terminar la sesión en la Cámara de Diputados, el día 6 de los corrientes, un tendero de apellido *Levoir*, de veinte y tres años de edad, disparó dos tiros de revolver al aire. Fué aprehendido, y se cree ser un loco.

Inglaterra rehusa someter a arbitraje la disputa territorial con Venezuela, como se lo había propuesto Estados Unidos.

La respuesta predecida que tomará un sesgo may serio antes de llegar a un resultado favorable.

Crónica.

La embriaguez en Dinamarca. — Los daneses han puesto en practica, para reprimir la embriaguez, el medio siguiente:

Los agentes, según un reglamento español, deben hacer subir a los coches y conducir cuidadosamente a sus casas a las personas que encuentren en estado de embriaguez en las calles y lugares públicos. La persona que no conserve su discernimiento es transportada al puesto de policía y de allí a su domicilio en el mismo carruaje, si es que de aquel ha podido dar noticias exactas.

Después de esto, y aquí entra lo curioso del sistema, al tabernero que ha servido el último vaso a la persona embriagada, se la obliga, bajo pena de arresto, a satisfacer los gastos, que a veces son de considerable, causados en la conducción del borracho.

Miguel Valverde.

Tuvimos el gusto de abrazar a este querido amigo, y cuando desahucias tenerlo aquí, honrándonos con su compañía, ayer partió para Guayaquil, en donde hará su residencia.

Nuestro cariño hacia el gran patriota lo seguirá donde quiera que esté; y sus votos de aliento, de perseverancia que nos ha dado, lo seguiremos al pie de la letra, en todo lo que se relacione con la causa radical y el periodismo.

Bella es la lucha, cuando más tropiezos se encuentra en el camino que se recorre.

La siguiente hoja suelta ha circulado últimamente, en la que se ve la mala fé católica de los fariseos industrialistas:

MAL INTENCIONADO.

En el N.º 125 de "El Industrial" correspondiente al 30 de Noviembre, asoma

Mercurial eclesiástico LIBRO DE LAS VERDADES JUAN MONTALVO EL OBISPO

Sea máxima de Spinoza, uno de los más profundos filósofos alemanes, no suele tener aplicación a las cosas de la vida, cuando ésta vendrá entera. Antes de morir, nuestras lágrimas son inútiles, pues no tienen caso el objeto; y sin embargo ser importante, por que las lágrimas vendrán quizá en ocasiones que dejen alguna esperanza de esta divina facultad con que el Criador nos ha dotado con nombre de inteligencia. Ahora indágnese de cosas inusuales, cosas que por fuera parecen la esencia de la virtud, ¿qué es sino romper las cadenas que las cosas nos cubren al sentido humano, al patriotismo, al gobierno, al delito? No basta, no se indigna; trata de comprender; y si habréis comprendido, pues que el corazón sólo aligiere, fiere, y si no entenderá que el alma pura y santa debe indágnese, indignarse. Si no habéis comprendido, por qué fiereis? por qué no indignáis? Llorad, no indignéis, llorad; y lo que veis como las cosas, no las entendáis, porque habéis fiado a la inteligencia, la mansuetudine y la caridad, repugnan a las cosas no hay buenas justas, y menos merecidas alabar y respetar.

Entre un hombre del vulgo y un hombre distinguido; entre un hombre oscuro y un hombre fuerte; entre un gran pensador, gran autor, gran socialista, y un ignorante, por torpes y desdichados que sean, no hay nada que sea que nos hemos de estar al juicio del que está guiando de la consideración universal. El arzobispo de Quito ha condenado sin obra titulada "Siete Tratados", y ha prohibido su lectura, por herética, Dios, la moral y la historia. Ha estado esperando sea desautorizado por mi libro acerca la aprobación de esas que no llevan ni se afiigan, sino comprenden; y ha estado esperando que entidades morales de gran peso, como Gobierno y Academia, horror de mí mismas a su autor, para decir, él, este libro es un insulto a la virtud, a la fama merecida, impio y blasfemo. Pues yo me atrevo a lo que han visto en sus libros para moral y profunda filosofía, antes que al que no ha hallado en él sino impudencias y perversidades. Este libro y su indágnese, sus libros comprenden! Los otros comprenden, y alargan la mano del hombre de bien, la mano del filósofo, al que los ha conversado con sus discipulos, y los ha comulgado con los ángeles de su cortejo.

humano y todas las virtudes, que sea sus sentencias desde el trazo de la historia y la filosofía, sea la que no pierde tiempo, según el mismo Dios, de manifestar su admiración por los "Siete Tratados", me he de acoger por que un mal hombre y peor sacerdote, los prohiba y me cubra de improperio! ¡Queo Costa, grande y verdadero cristiano, sea libre; ¡Igneus Ordo. Ser, impio por ignorancia, temerario por corrupción, me confunde. Cual de estas dos sentencias vale!

benitas. La máxime de Sólospinto a la asociación civil es siempre verdadera: Hombre sin buenas costumbres no puede gobernar. En la eclesiástica, en la mala Iglesia, como ellos dicen, ¿qué sera? Hombre sin buenas costumbres no puede gobernar; obispo de mala costumbres no puede gobernar; obispo de negra conducta no puede conducir a los que, sin virtudes, aman y respetan las virtudes. Yo los amo y los respeto en los que las profesan, en el sentido como el eclesiástico, en el fondo como el soldado. No soy eclesiástico, en el fondo como el soldado. Me voy a buscar de individuos sin de diez monedas: donde está la corrupción, allí está mi enemigo; donde están los que han cometido los delictos humanos por la sabiduría y las virtudes, los he visto por los obispos de probidad que por sus errores, riendo del otro, como dice el obispo de Madrid que se está llamando arzobispo de Quito. No olvidará los que no han olvidado "El Compendio" que tengo al codo por parte esencial de una sociedad bien organizada: lo que pide es libro ilustrado, recto, varioso, útil y un ignorante, torcido, lleno de visiones, perjudicial; sea libro es una pena, por el poder que tiene sobre pueblos que nada más saben de las naciones civilizadas, en las que no los crean a ojo cerrado, no se como un trapo. Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo, y dice: Esta es! Cultiva la historia y la moral, comienza sus monedas con las cosas, los desamparados al alma, y no temas que la gente "muera"! Me voy a buscar, hombre de civilización que el sacerdote indágnese, riendo, riendo y puro! Este busca la verdad alucinada con la santidad de la sabiduría, y la halla; y cuando la ha hallado, la presenta desueta al mundo

un sueldo de crónica en el que por milésima vez muestra un alma llena de vicios el tal escritor de Cuenca, el jamás bien pon derado San Martín.

Con el Santo hábito de los de su bando, esto es, con la máscara nefanda de la hipocresía, se felicita y "aplaudió" que el apreciable Señor Eudoro Balazero siga de director de la Imprenta Nacional. A quien puede ocalearse cual fué la intención de ese chiquirriquis hablar?

No fué otra, evidentemente, que la de llamar la atención de una manera especial, sobre ese honrado joven que á nadie ofende buscando el pan por medio de su asiduo trabajo.

Acaso pretendió que se le repare de dicho empleo al Señor Balazero? Claro que sí, porque la envidia, madre de todos los vicios, tiene su asiento en los pechos mezquinos y chiquitinos. Por otra parte, ya era tiempo de insinuarle con el actual gobierno por sí una portería...

En fin, sea Don Julián, que el público sensato no acepta bien las palabras de los nocivos; y en vez de sacrificar el tiempo en perjuicio de sus semejantes, con publicaciones inconscientes, ocúpese en lo que conviene á su oficio y obtendrá mas provecho.

M. R. Torres

Remate.—El 20 del mes en curso tendrá lugar el de la introducción de aguardientes á los tres cantones de esta provincia, mediante las bases que siguen:

Por el cantón Quito	Eq. 34,555
" " Cayambe	1,000
" " Maja	1,320

Las propuestas deben dirigirse á la Gobernación, á la una de la tarde del día indicado.

República del Ecuador. — Comandancia en Jefe del Ejército del Interior. — Quito, á 9 de Diciembre de 1895.

Sr. Comandante Wenceslao Ugarte. Pte.

Esta Comandancia en Jefe ha tenido á bien nombrar á Ud. Intendente General interino de la Policía de esta Capital; en tal concepto sirvase Ud. proceder á hacerse cargo inmediatamente de dicho empleo, tomando posesión de él en el local respectivo.

De Ud. atento y S. S.

Manuel A. Franco.

Quito, Diciembre 9 de 1895.

Señor Coronel Comandante en Jefe del Ejército del Interior.

En cumplimiento de lo dispuesto por Ud. en su atento oficio de fecha de hoy, me es honoroso comunicarle que en este momento, á las 8 p. m. acabo de hacerme cargo de la Intendencia General de Policía de esta Provincia, particular que tengo la honra

de poner en conocimiento de Ud., dándole al mismo tiempo mis más cumplidos agradecimientos por la señalada muestra de confianza que se me ha hecho. Para aceptar tal cargo, he tenido en cuenta sobre todo la consideración de que dicho nombramiento es tan sólo con el carácter de interino, ya que si mi salud, si mis múltiples ocupaciones me permitieran desempeñarlo por mucho tiempo.

Dios y libertad. — El Intendente interino, Wenceslao Ugarte.

En la Redacción de "El Pichincha" se vende las obras inmortales de Don Juan Montalvo.

Capítulos que se le otidaron á Cervantes.

Siete Tratados.

Mercurial Eclesiástica.

El Cosmopolita.

INSCRIPCIÓN

Juan José Gordón vende á Miguel Gómez un terreno en Pueblo.

Señor Gobernador.—Hace algún tiempo que descubrí en mi hacienda de Chiviga situada en la parroquia de Puéllaro, una mina de mineral que acompaño, llamado vulgarmente alumbre.—Como el dominio de las minas pertenece al estado, al cual concedo á los particulares la facultad de pedir su adjudicación, solicito que conforme al art. 28 del Código de minería, se mande registrar esta denuncia, para que después de observarse los requisitos presentados por el mismo Código, se me conceda el respectivo título de propiedad.—La adjudicación es para mí exclusivamente, y la mina llevará el nombre de "Virginia".—Sirvase, pues, acceder á esta petición que es conforme á las disposiciones legales.—Trujano Mata.—Presentada hoy dos de diciembre de mil ochocientos noventa y cinco á las dos de la tarde, con cuatro trozos de muestra.—El Secretario de la Gobernación, N. R. Vega.—Gobernación de la provincia.—Quito, Diciembre seis de mil ochocientos noventa y cinco.—Admitida la presente denuncia: en consecuencia, y en conformidad con el artículo 28 del Código de minería, regístrese la manifestación y publiquese, debiendo verificarse la publicación por tres meses en un periódico del cantón, de diez en diez días, como lo previene el art. 30 del Código citado: dese copia del registro y decreto presente al interesado, y archívese el original.—Fralde Z.—El Secretario, N. R. Vega.

Es del copia del original, registrado en el libro respectivo y de que me remito en caso necesario. El Secretario de la Gobernación, Nicolás R. Vega.

INTERESANTE.

El suscrito ofrece al público en su almacén, [sito en las cuatro esquinas, letra D.] los siguientes artículos que está recibiendo:

Azúcar de primera clase del Ingenio "San Pablo," por estar meloso, á S. 10 quintal.

Azúcar colombiano á S. 9, 10 y 11 quintal.

Mallorca de Guayaquil.

Chocolate de P de Guayaquil.

Vinos de Burdeos en botellas y medias botellas.

Cognac Cristal, fino.

Champagne, en medias botellas.

Cerveza Chimborazo.

Conservas alimenticias y una infinidad de artículos de abarrotería á precios de costo.

Quito, Diciembre 4 de 1895.

Elias Ordóñez V.

Hotel Paris.

Por motivo de enfermedad, he resuelto vender mi establecimiento á precios moderados de inventario.

Gastón Charpentier.

"El Siglo"

OFICINA TIPOGRAFICA DE CESAR MONTALVO.

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR Luis F. Cherato.

Se ejecutan toda clase de trabajos del ramo á precios baratísimos.

Trabajos especiales en colores sin competencia.

INDABURA 10 — QUITO

Repartidores, se necesitan en esta Imprenta.

Botica Inglesa

Acabo de recibir cuatro pianos magníficos, importados directamente de la fábrica, los que vendo á precios módicos.

Quito, diciembre 11 de 1895.

Augusto Kistenmacher

Pregunta!

Cuándo pagarán sus cuentas en el tabacamiento "La Perla," los señores Carlos Amable Ortiz, Miguel Robalino, Antonio Chiriboga, Juan José Egred,

Vinos españoles añejos VALDEPEÑAS Y JEREZ

tiene todavía en venta el suscrito, en la casa de la Señora Rosa España de Espinosa, calle del Correo, y en la casa del señor Domingo Gangotena plaza de San Francisco.

POR MAYOR Y MENOR

Grandes rebajas por mayor.

LEONIDAS PALLARES ARTETA.

ARTISTA.

Angel María Figueroa, profesor de Música, se ofrece para enseñar piano y flauta.

Añón y compone pianos, á precios módicos.

Carrera de Bolivia, Casa de Ramón Germán.

10 v. p 4

Biblioteca.

Está ya a la disposición del público la Biblioteca Nacional.

AVISO.

Se hace saber que la Constitución del año 78 se halla de venta en la Tesorería de Hacienda de la Provincia de Pichincha, á veinte centavos ejemplar.

LAS MEJORES MEDICINAS PARA FAMILIAS SON

Las píldoras y unguento de

HOLLOWAY

— Y CADA CASA DEBE ESTAR PROVISTA DE ELLAS. —

Las Píldoras purifican la sangre, fortalecen los nervios y el sistema. Cura la biliosidad, falta de apetito, indigestión; y son inapreciables para todas las enfermedades de las mujeres y niños.

El Ungüento no tiene rival. Cura Herpes, Enfermedades escorbúticas, Llagas, Heridas y toda clase de males cutáneos.

Elaborados solamente en el N.º 533, Oxford Street, ahora, 88 New Oxford Street, Londres, y vendidos por todos los boticarios del mundo.

Botica Inglesa.

QUITO. [Ecuador]

Surtido completo de drogas frescas de las más renombradas fábricas de Europa y Estados Unidos.

Instrumentos de medicina y cirugía.

Esmerado servicio.

Augusto Kistenmacher.

Propietario.

La Botica Alemana

al público

Ofrece en venta Cerveza Danesa la mejor que se expende en todos los comercios del mundo.

Cajas de cuatro docenas de medias botellas á \$7. 20 cada caja.

Vino Burdeos fino, de calidad extra, á \$7. 30 cada caja.